

El espacio turístico en las arquitecturas radicales

Actif au Maroc como paradigma

Emili Manrique Diaz, Eduardo Roig y Bruno Seve

DOI: <https://doi.org/10.20868/cpa.2024.14.5322>

La arquitectura de carácter vacacional que sirvió al turismo de masas a mediados del siglo pasado cuestionó sus estrategias proyectuales de forma pareja a las de la crisis de la modernidad. Aquella arquitectura moderna de carácter positivista que solventaba objetivamente problemáticas de alojamiento vacacional se fue transformando en una arquitectura rica en referencias a aspectos vinculados a la subjetividad de los usuarios, respondiendo a la vez a los discursos teóricos coetáneos de carácter utópico. La llamada 'arquitectura radical' es un ejemplo de esta mutación, y también lo fue de la arquitectura turística en particular, donde encontramos una heterogénea aproximación a los imaginarios turísticos que establece conexiones entre arquitectura y el carácter hedonista intrínseco a lo turístico a través de la experiencia creativa y corporal de los usuarios. El proyecto *Actif au Maroc* es un paradigma de las propuestas arquitectónicas de carácter turístico desde el ámbito de la 'arquitectura radical'. Redactado bajo la dirección de los arquitectos Herman Grubb y Till von Hasselbach en 1971, aglutinó transversalmente propuestas de carácter espacial, performático y tecnológico de diversos actores adscritos al círculo radical vienes en un contexto geográfico desértico situado al sur de Marruecos. Esta investigación analiza un proyecto poco documentado hasta la fecha, vinculándolo a experiencias coetáneas y mostrándolo como referente para la formalización del espacio turístico contemporáneo, un ámbito que hoy exhibe una creciente proyección hacia lo sensorial y lo lúdico, frente a la representación y la mirada propias de la Postmodernidad.

Tourist architecture for mass tourism in the mid-20th century questioned its design strategies, similar to the crisis of modernity. This modern architecture, with a positivist approach, objectively solved the problems of holiday accommodation. It later transformed into architecture rich in references to users' subjectivity, while also responding to contemporary utopian theoretical discourses. Radical architecture is one of the paradigms of this shift, especially in tourist architecture. It presents a diverse approach to tourist imaginaries, connecting architecture with the hedonistic nature of tourism through users' creative and bodily experiences. The Actif au Maroc project is an example of touristic proposals from the field of radical architecture. Drafted by architects Herman Grubb and Till von Hasselbach in 1971, it brought together spatial, performative, and technological proposals from actors in the Viennese radical circle, in a desert setting in southern Morocco. This research analyzes this little-documented project, linking it to contemporary experiences. It highlights the project as a reference for the formalization of contemporary tourist spaces, a field increasingly focused on sensory and playful aspects, as opposed to the representation and gaze of postmodernity.

Turismo
Espacio turístico
Performático
Arquitectura radical
Ocio

Tourism
Tourism space
Performative
Radical architecture
Leisure



Fig. 01.
Catálogo del proyecto
Actif Au Maroc. HA Schult,
Actif au Maroc, 1972.

Emili Manrique Díaz

Universidad Politécnica de Madrid
emilio.manrique.diaz@alumnos.upm.es
ORCID ID: 0000-0002-5294-1561

Eduardo Roig

Universidad Politécnica de Madrid
e.roig@upm.es
ORCID ID: 000-0003-1984-808X

Bruno Seve

Universidad Politécnica de Cataluña
bruno.seve@upc.edu
ORCID ID: 0000-0002-0600-1923

Introducción al concepto de espacio turístico

La investigación tiene como objetivo central esclarecer el marco teórico que alimenta a la corriente de arquitectura radical turística desarrollada entre los años 60 y 70 del pasado siglo. Para ello, se plantea una doble metodología que combina la síntesis epistemológica de las teorías existentes en torno al concepto de *turismo* en el paso de la Modernidad a la Postmodernidad, con un caso de estudio paradigmático como es el proyecto *Actifau Maroc*, firmado en 1971 por los arquitectos Herman Grubb y Till von Hasselbach.

Aún teniendo entre sus herramientas de proyecto estrategias vinculadas a la representación, las arquitecturas radicales de los años 60 y 70 del pasado siglo formularon una crítica a la primacía de la misma en la definición del espacio arquitectónico. En referencia a esta oposición categórica compartida por los radicalismos europeos, Maigayrou, F. (2003) apunta que “[...] no se trata ya únicamente de sancionar un rechazo a la Modernidad, a producir a toda costa, sino un rechazo al ‘mundo de la representación’, el espectáculo, el simulacro, para retomar los términos de una crítica política que desde Henri Lefebvre o Guy Debord, hasta Jean Baudrillard parecía encerrarse en una moral de la negación”¹. Es esta condición crítica y especulativa con el medio, en su capacidad de imaginar otros futuros alternativos, la que habrá de nutrir los proyectos radicales propuestos en aquellos años. Tómese aquí la acepción *radical* tanto en el sentido de ‘propuesta extrema’, como en el que designa la palabra ‘raíz’ en relación a una arquitectura que se cuestiona sus orígenes.

Desde ciertas aproximaciones al espacio turístico arquitectónico, el discurso en torno a la (re)presentación arquitectónica advierte la necesidad de hacer partícipe a la comunidad usuaria como conjunto espectador de la ficción proyectada y finalmente construida. El propio Lefebvre (1973) realizó la siguiente aseveración a propósito de la cualidad fenomenológica y social que incorpora el espacio arquitectónico al ser percibido o habitado:

“el espacio del placer no puede consistir en un edificio, un conjunto de ‘salas’, locales fijados por sus funciones...[...] Sería más bien el campo, o un paisaje, un espacio genuino, un espacio de los momentos: los encuentros, la amistad, la fiesta, el descanso, la calma, la alegría, la exaltación, el amor, la voluptuosidad, y también el conocimiento, el enigma, lo desconocido, el saber, la lucha y el juego”².

El proyecto de arquitectura pronto asumió el paso de la *pauta funcional* hacia otras ecologías más complejas, donde las certezas tecnológicas se mezclaban con los intangibles del mundo sensorial que aportaba la experiencia del sujeto. Durante la década de los 60 y hasta mediados de los 70 surgieron numerosas propuestas de una arquitectura experimental y de cierto carácter aún utópico, englobadas en la llamada corriente de ‘arquitectura radical’, cuyas premisas venían definiéndose desde la primera crisis de la Modernidad a principios de la década de los 50³. Una Modernidad que ya no ofrecía las oportunidades necesarias para la comprensión y renovación urgente del orden cotidiano individual. Nos encontramos en un momento en que Tinguelay termina de asesinar la escultura, Warhol la pintura y los situacionistas el pensamiento político⁴.

En esa situación de reinención del entorno del sujeto en relación con la sociedad que le rodea, donde aspectos de mayor subjetividad adquieren importancia, la aportación de Henri Lefebvre y Guy Debord para vehicular estas aspiraciones serían clave. Ambos autores se referirán al fenómeno turístico al ubicarlo también dentro de esa cotidianidad del sujeto, en su naturaleza dinámica, en la vocación nómada inherente al individuo o, al menos, necesaria para habitar las propuestas arquitectónicas en el espacio urbano en que el goce plantea un concepto capital de la dimensión subjetiva del espacio social radical⁵. Lefebvre (1973) definió el concepto de espacio turístico en *Hacia una arquitectura del placer*, y lo hizo desde una visión contradictoria. El ensayo de Lefebvre pone en evidencia la duda frente a la presión que el sistema económico ejerce sobre dicha realidad, haciéndolo mutar de un espacio de uso a un espacio de cambio. Esto sucede

1. F. Maigayrou, “Radicalismos europeos,” en *Arquitectura radical* (Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura, 2003), 287-288.

2. H. Lefebvre y L. Stanek, *Towards an Architecture of Enjoyment* (Londres: University of Minnesota Press, 2014; manuscrito original, 1973).

3. F. Jarauta, “Arquitectura radical,” en *Arquitectura radical* (Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura, 2003), 11-15.

4. J.L. Maubant, “De una utopía, la otra,” en *Arquitectura radical* (Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura, 2003), 289-290.

5. P. Jiménez, “El goce (la jouissance) en el espacio: Fundamentos lefebvrianos para una arquitectura del goce,” en *Actas del Congreso Iberoamericano Redfundamentos* (Madrid: Volumen, 2017), 807-816.

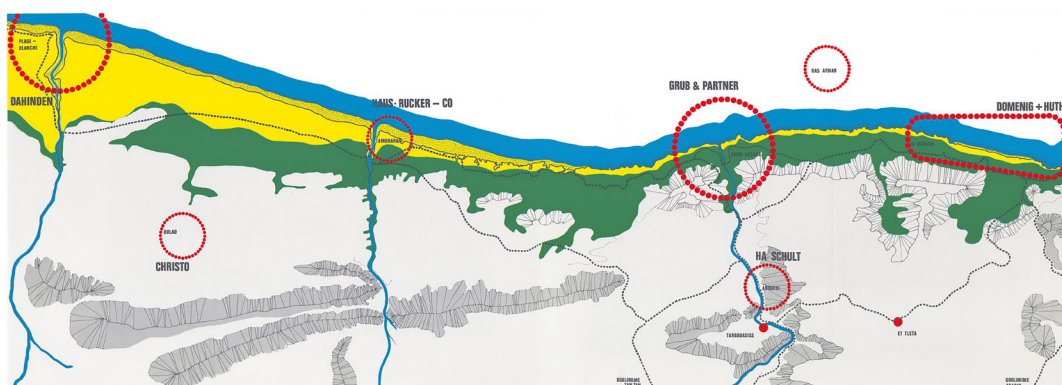


Fig. 02. Mapa de intervenciones en la región de Ifni desarrollado por Hermann R. Grub. Actif au Maroc, 1971.

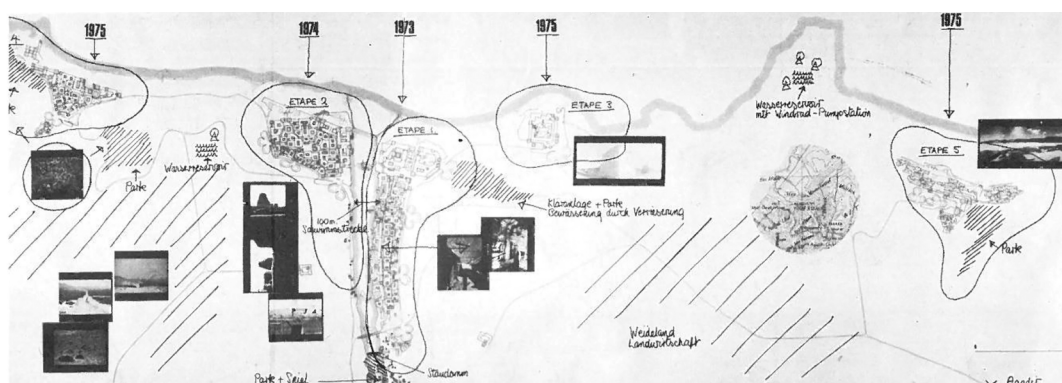


Fig. 03. Disposición en el territorio de las implantaciones previstas del proyecto Foun Assaka de Grub-von Hasselbach, 1971.

6. I. Martínez, "Henry Lefebvre, en busca del espacio del placer," en *Hacia una arquitectura del placer* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018), 13-57.

7. Lefebvre, Op. Cit., 88.

8. F. Maigayrou, Op. Cit., 2.

9. M. Luengo, "La arquitectura radical: Cinco puntos para una redescipción teórica" (tesis doctoral, Madrid: Universidad Europea, 2015), <http://hdl.handle.net/11268/4755>.

10. *Ibidem.* 62.

aún desde el convencimiento de la cualidad emancipadora que la vertiente hedonista, y por lo tanto íntima y subjetiva, puede ofrecer para la concreción de este espacio que apoye la emancipación del individuo en relación con la colectividad⁶. La tesis de Lefebvre influirá en la significación y concreción de una arquitectura, ya en ese momento, reducida a *comunicación y representación*. Ante esta situación, Lefebvre propuso una utopía de lo concreto, donde lo sensual y lo sensorial, el cuerpo del sujeto, en definitiva, actúa como demiurgo de condicionantes, de encuentros y de momentos en el espacio turístico.

El sujeto activo que participa de la utopía concreta se erige frente al sujeto pasivo abocado a la observación de lo representado, a la mirada. El cuerpo actúa así como receptor y como interlocutor en el espacio turístico alejándolo de cualquier herramienta de, "(...) la ideología de la imagen y del lenguaje (...) el reino de la retórica publicitaria, de signos y significaciones, en un espacio social donde la referencia al cuerpo ha desaparecido, suplantada o sustituida por la sola referencia al discurso"⁷.

Marco teórico de las arquitecturas radicales

Las arquitecturas radicales adaptan las premisas que sugieren las segundas vanguardias -pop art, minimalismo, *land art*, *performance art*, ...etc.-, en pro de lo performático, lo corporal, y en la relación que mantiene el sujeto con el espacio y la colectividad. Es en esta tesitura donde la experiencia artística se vuelve catalizadora del discurso. Estas propuestas arquitectónicas surgidas en ámbitos geográficos dispares, aunque con foco en Italia, Austria y el Reino Unido, desarrollaron sus propuestas paradigmáticas entre 1960 y 1975, no tanto con una vocación clara de ser ejecutadas sino como propuestas de reflexión sobre las bases, los fundamentos de la arquitectura⁸. Su actividad se desarrolla en ese momento de transición hacia una llamada Postmodernidad, donde la sociedad post-industrial está definiendo las formalizaciones arquitectónicas que la representarán. Ese breve y dinámico período concretará los intereses que se plasmarán en las propuestas radicales, donde la crítica política y social, la influencia de las segundas vanguardias, y la mediación del cuerpo y el activismo ambiental⁹ serán referencias conceptuales con vocación de hacer presente la experiencia artística en la cotidianidad del sujeto.

Los instrumentos proyectuales para dicha formalización tomaron como referencia una multiplicidad de fuentes heterogéneas. Entre ellas se podrían citar desde el imaginario pop -ya reinterpretado por Archigram y desarrollado desde una cadencia próxima al minimalismo-, la riqueza de planteamientos teóricos vinculados a la cotidianidad de los Smithsonian, la imaginería sintética y sofisticada de Cedric Price, hasta la mencionada carga intelectual de carácter político y espacial del Situacionismo y sus predecesores, llegando al grupo COBRA. Es en esta línea más vinculada a la expresión artística, donde acontecen las experiencias de marcado carácter performático y corporal que se desarrollaban en el continente europeo, especialmente, en el entorno vienés.

Las arquitecturas de carácter radical mantuvieron ciertas invariables, tanto en los proyectos finalmente ejecutados, como en los desarrollados conceptualmente. Por una parte, desarrollaron una actitud crítica con la disciplina arquitectónica y se cuestionaron premisas que la han definido tradicionalmente y que la Modernidad no habría superado y, por otra parte, convirtieron su naturaleza en un discurso que incluso cuestiona la necesidad de una materialidad efectiva de la disciplina para mutarla hacia una forma de pensamiento, como lenguaje propio más allá de la construcción¹⁰. En consecuencia, el proyecto radical ofrece la posibilidad de transversalidad de actuación con otros campos disciplinares vinculados al hecho creativo, pero alejados en ocasiones de la espacialidad. Se establece, por lo tanto, un cuerpo teórico donde se encuentran definitivamente lo efímero y lo perdurable, la multiplicidad de escalas, desde el traje a la megaestructura, de la sensualidad de lo táctil a la virtualidad de lo gráfico. En definitiva, aquellos proyectos de arquitectura radical ofrecían la concreción de una herramienta de diseño en un sentido amplio, donde emergían nuevos protocolos y la incorporación de lo lúdico mediaban como estrategia colectiva, ofreciendo la concreción de nuevos paradigmas.



Fig. 04.
Fotomontaje con
fotografías de
arquitectura vernácula y
de Grub-von Hasselbach,
1971.



Fig. 05.
Paisajes biocinéticos de
HA Schult, Foun Assaka,
1971.

11. R. Kistler y J. Díaz, “Las vanguardias de los sesenta y la experiencia turística,” en *La gran experiencia: La comuna de Otto Muehl en La Gomera* (Valencia: Editorial Concreta, 2018), 9-36.

12. A. Branzi, “La arquitectura soy yo,” en *Arquitectura radical* (Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura, 2003), 16-25.

13. Grub, H. “Actif au Maroc”. *Architektur Aktuell*. Marzo. (1972), 25-28.

14. G. Candilis, “Vers une architecture du loisir,” en *L'Architecture d'aujourd'hui*, vol. 15 (abril-mayo 1967).

15. Grub, Op. cit, 26.

16. E. Koska y H. Schult, *Actif au Maroc* (Múnich: Maghreb Consultin Baubetreuung, 1973)

17. *Ibidem*. 17.

Finalmente, intervendrá la síntesis con la experiencia artística, con el acontecimiento más que con la obra como producto cerrado. Una sensibilidad que ve en ese ámbito un atisbo de autenticidad que satisface los deseos de liberación frente a la mediatización del entorno, una defensa del hedonismo, el placer y el juego del ámbito artístico¹¹ del que se quiere impregnar el proyecto arquitectónico vinculado a la sociedad. El turismo, que todavía no era necesariamente un producto exclusivamente mercantilizado, y que aún era considerado un ámbito donde la persona podía emanciparse socialmente, ofrecía un campo para experimentar con la naturaleza de la experiencia íntima del sujeto en la excepcionalidad de ese momento de ocio. En esta situación, la arquitectura radical que asume la utopía como dato inicial de trabajo y la desarrolla de modo realista¹² encontró en las propuestas turísticas un programa apropiado para desarrollar sus planteamientos.

El caso paradigmático de Actif au Maroc (1972)

Si bien la definición del proyecto radical es amplia, gran parte de las premisas que lo sustentan se establecerán conjuntamente en la implantación a gran escala que significaba la propuesta *Actif Au Maroc* [Fig. 01]. Un proyecto de carácter turístico que representó un hito en cuanto a su vocación de aglutinar la visión transversal de artistas y arquitectos vinculados a la arquitectura radical vienesa, especialmente activa y prolífica en aquellos años. El proyecto dirigido por Hermann Grubb y Till von Hasselbach, por encargo de una empresa germano-marroquí en 1971, [Fig. 02] se desarrolló en la región de Ifni, situada en la costa atlántica marroquí al sur de la ciudad de Agadir que, previo al terremoto de 1960, había sido un foco pionero en el turismo de masas¹³. En este sentido, la experiencia de implantación turística no era inédita, pero sí la vocación en el planteamiento que demandaba “ideas no convencionales” frente al nuevo turismo de masas. El conjunto de agentes que desarrolló el proyecto estaba compuesto por estudios de arquitectura y artistas de prestigio, como los equipos Haus-Rucker-Co., Domenig-Huth y Grubb-Hasselbach, así como los artistas HA Schult o Christo y Jeanne-Claude.

En el territorio despoblado de la región de Ifni, con eje en el valle de *Foum Assaka* [Fig. 03], se dispusieron seis enclaves donde cada uno de los equipos habría de ofrecer una propuesta vinculada a aspectos de la experiencia turística, manteniendo una lógica e interconexión común. Toda la densidad de los planteamientos radicales se diseminaba por la región formalizándose en intervenciones de carácter extremo, desde lo efímero a lo íntimamente arraigado al entorno natural. Así, la premisa *Vacaciones = Descanso + Experiencia* de Hermann R. Grub, que recordaba en su estructura a las hipótesis de Joffre Dumazedir y Georges Candilis en cuanto a cierta objetivización de lo que representaba el turismo¹⁴, estaba presente en el carácter de todas las intervenciones, primando lo experiencial en pro de una identificación de la vida del individuo con lo artístico y con la libertad individual¹⁵.

Si la representación y el simulacro de lo vernáculo son los parámetros que empiezan a regir las características del espacio turístico en los destinos ya establecidos de la cuenca mediterránea, aún persisten iniciativas como *Actif au Maroc*, que ven en la actividad turística un ámbito suficientemente flexible y próspero para desarrollar experiencias transgresoras que conecten el espacio turístico con la experiencia creativa del sujeto turístico primando la movilidad desde lo performático y lo lúdico, lo sensorial del paisaje y la arquitectura radical como contenedor desde el convencimiento de que “un hotel familiar o un hotel de lujo no satisfarán las demandas del turista del futuro. El turista busca unas vacaciones alejadas de las presiones sociales. Quiere contar con la máxima libertad para el desarrollo individual”¹⁶.

En definitiva, como el propio arquitecto suizo Justus Dahinden comenta en la memoria del proyecto: “la actividad vacacional significa participación, cambio de roles y jugar sin egoísmo grupal. De esta manera, el relax se convierte en una función real, posible en un entorno urbano rehumanizado”¹⁷. También lo describe así el escritor Hans Magnus Enzensberger: “un intento radical de romper las barreras del turismo se manifiesta en las decisiones (...) que desean poner fin a la sagrada ceremonia de “ver-sitios”. Han intercambiado “ver-sitios” por “ver-vidas” (Koska y Shult, 1973).

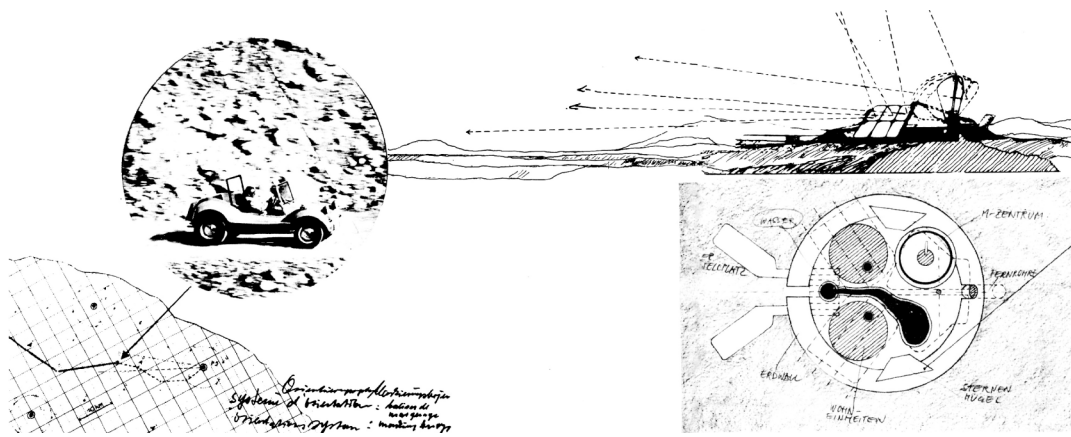


Fig. 06.
Psi-Point de Haus-
Rucker-Co, 1971.

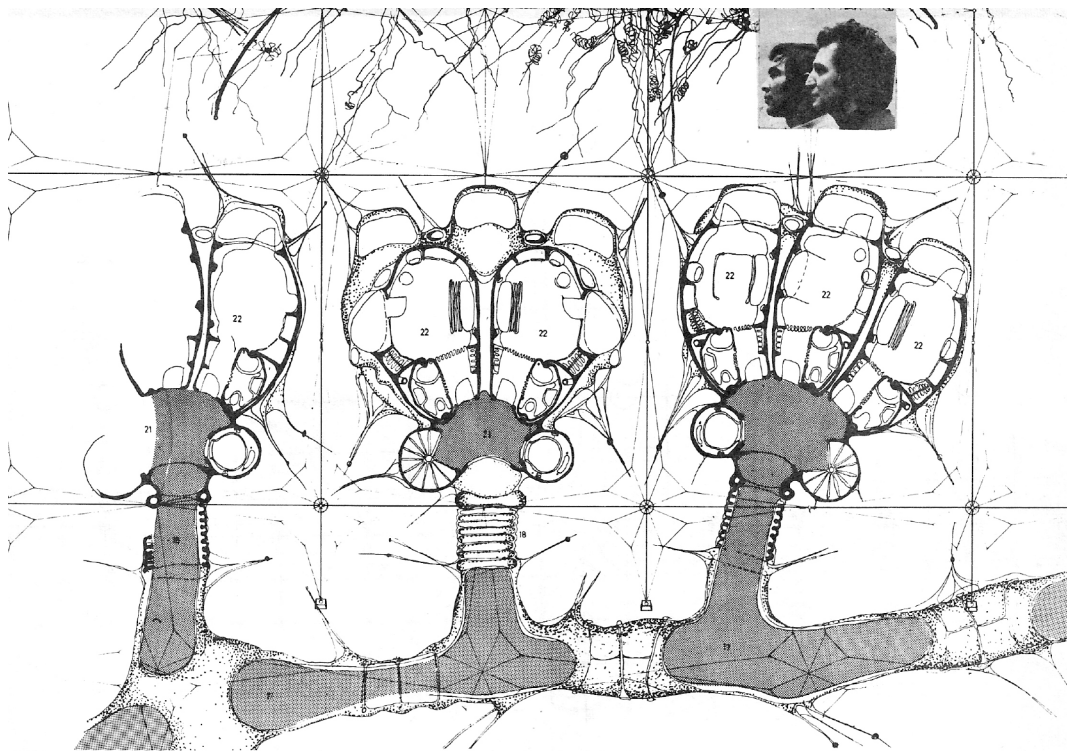


Fig. 07.
Estudio de detalle de
unidades de habitación.
Domenig-Huth., Floraskin,
1972.

18. Ibidem. 18.
19. Ibidem. 40.
20. Ibidem. 51.
21. Ibidem. 63.

Actif Au Maroc se posa sobre un paisaje natural estableciendo estrategias de colonización y adquiriendo su fisonomía para convertirlo en un asentamiento turístico mediante la superposición de diversas capas físicas y experienciales, desde asentamientos urbanos hasta intervenciones artísticas hilvanadas por una red de comunicaciones virtual y física. La experiencia artística es parte esencial del carácter del conjunto, una experiencia que interpela al usuario, a su vertiente psicológica y que pretende desvelar nuevas reacciones en el mismo, “los turistas (...) han encontrado una apertura a un nuevo mundo de experiencias, que también deberán decidir entrar en un nuevo nivel de conciencia”¹⁸. El contexto geográfico immaculado que apostaba por “un país libre, amplio para el turismo total”¹⁹, y las referencias a la obra del etnógrafo francés Claude Levi Strauss publicada en 1955 *Tristes Trópicos*, evidencian cierta fascinación por lo primitivo, aún muy vinculado con la lógica del viaje romántico.

La intervención más cercana a esta lectura, que pone en valor la arquitectura tradicional en tierra y propone utilizarla como sistema constructivo para la implantación central, es la de Grub-Hasselbach en la zona de *Foum Assaka* [Fig. 04]. El proyecto, un poblado para 5.300 turistas y 1.800 residentes estables, reinterpreta la trama de los asentamientos urbanos cercanos y ensalza la adaptación al medio geográfico en la disposición de patios, atrios y habitaciones amplias y sombreadas. Una operación de camuflaje en el entorno construido donde no se reinterpreta la arquitectura vernácula convirtiéndola en lenguaje, sino que se subrayan sus cualidades relacionadas con la sensorialidad de los usuarios en cuanto al acondicionamiento climático y solar en un entorno adverso, en términos de confort acústico en un proyecto de inevitable densidad, y en cuanto a cualidades hápticas dotadas de un significado funcional. *Foum Assaka* es el centro estratégico del conjunto del proyecto *Actif Au Maroc* y el polo neurálgico para reportar el conjunto de actividades turísticas mediante el uso de tecnologías vinculadas a la comunicación. Esas tecnologías, auténtica red de comunicaciones que entrelaza las diversas intervenciones sobre el paisaje, se plantea desde una vertiente lúdica, como herramienta para potenciar la interrelación entre los usuarios, convirtiéndola en sí misma en una experiencia más.

El valle alrededor de *Foum Assaka* acoge la intervención biocinética del artista de origen alemán HA Schult [Fig. 05], una extensa y densa plantación de microorganismos, un jardín dinámico cromáticamente que metaforiza la capacidad resiliente de lo natural para colonizar territorios, pero interpelando al observador. Se trata de promocionar “áreas que alejan nuestro pensamiento de la funcionalidad habitual hacia áreas de dimensiones estéticas”²⁰. Schult formalizaría de esta manera, a gran escala, la instalación presentada en la Documenta de Kassel de 1972, donde representó procesos dinámicos de naturaleza biológica en un foro donde el arte como representación visual estática entraba en crisis.

Haus-Rucker-Co vincularía su propuesta *PSI-Point* [Fig. 06] al carácter nómada del sujeto al que dirigen su proyecto en el espacio abierto del desierto, proclamando el viaje en ese paisaje como un viaje interior. Así, Haus-Rucker-Co proyectó un lugar para 90 personas dispuesto como un oasis tecnológico, formalizado en un imaginario tecnológico de poliésteres, y espuma de PVC reflectante. Una burbuja autónoma como base situada en un paisaje que ha de favorecer la experiencia de los sentidos desde la desorientación del turista ante el medio desértico al que se expone. Su participación se justificaba desde la memoria de *Actif Au Maroc*, por la explícita relación de sus propuestas con lo sensorial: “construyen objetos. Objetos para la activación psíquica y física. Objetos en los que puedes entrar, sobre los que puedes tumbarte, que puedes agarrar visual y acústicamente”²¹.

Inciendiando en el carácter artístico de la intervención, Hermann R.Grub propuso la experiencia del trayecto, de la movilidad por el paisaje desértico como experiencia performática; no una arquitectura edificada, sino una acción. Los *jeeps* autónomos con los que los turistas deambulan por el territorio, antes de colores vivos que alteran el paisaje y se comunican mediante radio, trazan recorridos entre las diferentes bases y el aeropuerto de Ifni.

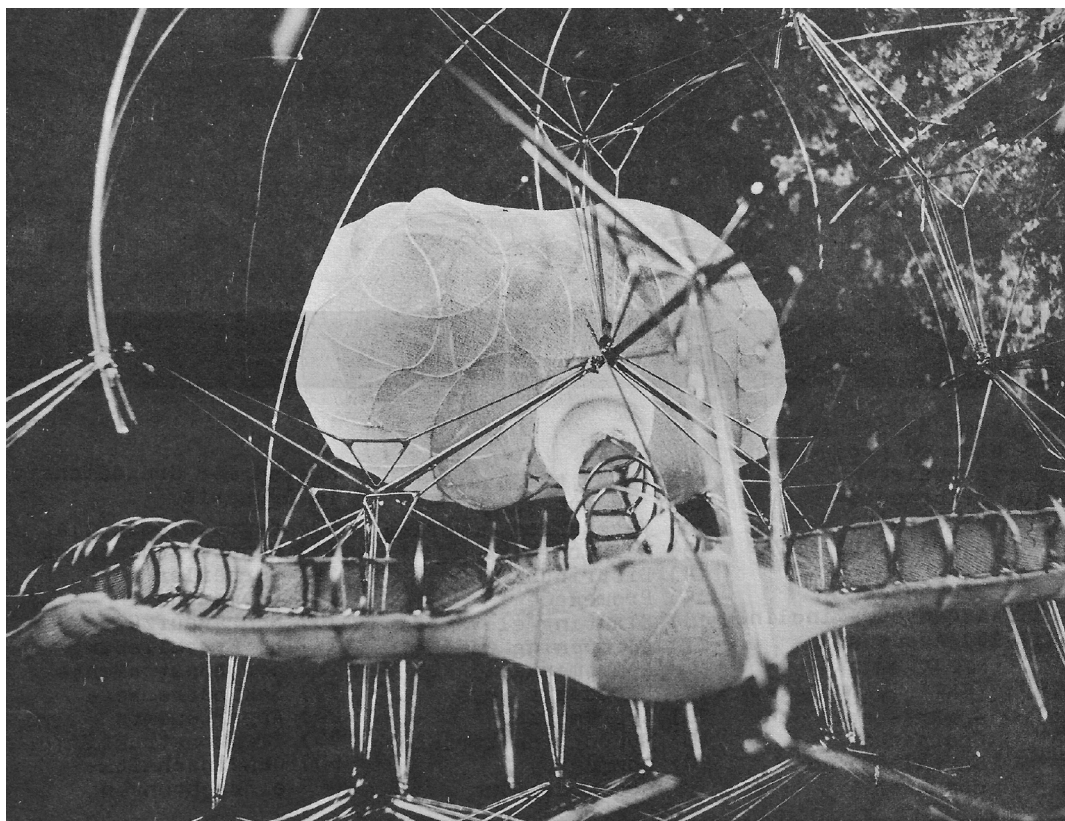


Fig. 08.
Detalle de maqueta con
conexión entre corredores
y unidades de habitación.
Domenig-Huth., Floraskin,
1972.

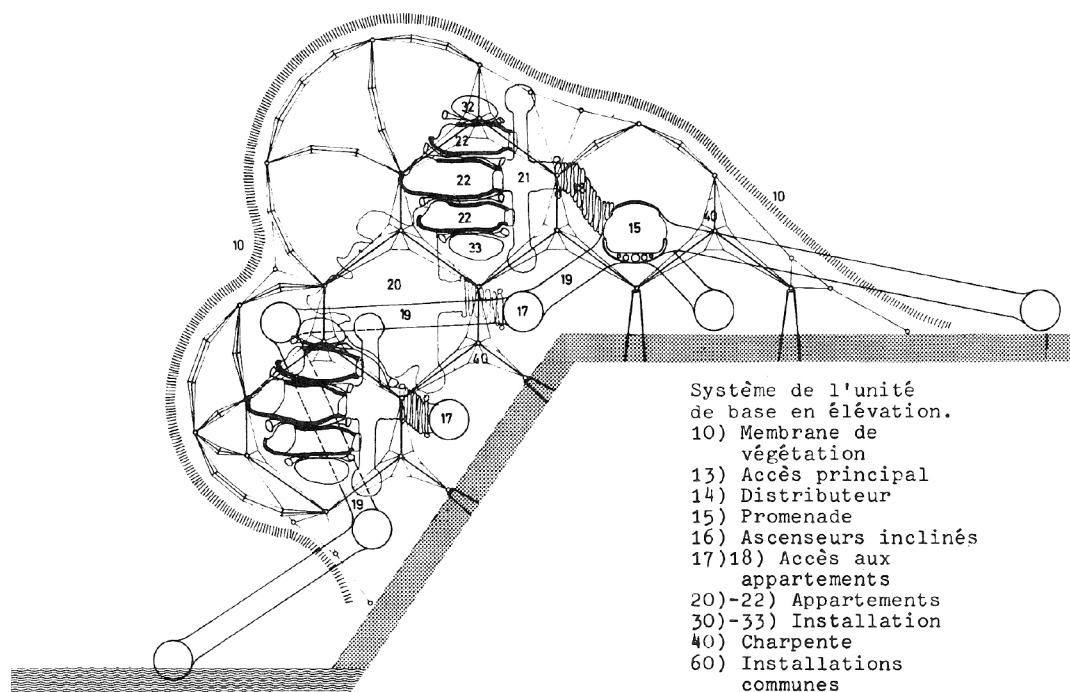


Fig. 09.
Detalle de planta de
propuesta. Domenig-
Huth., Floraskin, 1972.

El proyecto *Floraskin* [Fig. 07, 08, 09 y 10] ideado por el equipo Domenig-Huth, es la propuesta de carácter arquitectónico de mayor complejidad y definición presentada en *Actif au Maroc*. El programa hotelero del conjunto preveía la construcción por fases de todo el complejo hasta una magnitud de 25.000 camas. Günther Domenig y Eilfried Huth ya eran arquitectos de cierto prestigio, autores de proyectos como el desarrollo urbano de Ragnitz en Austria elaborado en 1963, con un marcado carácter metabolista. Dispuesto en una situación privilegiada de acantilados frente al océano Atlántico, *Floraskin* será un paso más en esa dirección de carácter urbano, en que una *hipertecnificación* del proyecto permitiría la concreción de megaestructuras de carácter orgánico tanto formalmente como programáticamente, sistemas modulares que permitirían la colonización del territorio generando vacíos irregulares donde fomentar la interacción entre los usuarios. El conjunto estaba recubierto por un velo a modo de cubierta vegetal compuesta por humus, polen y cultivos de regadío, que se relacionaba con el paisaje de manera similar a la propuesta de HA Schult. *Floraskin* definía un espacio arquitectónico de carácter turístico íntimamente vinculado a la experiencia, tanto en el carácter orgánico de sus celdas de habitación, como en el espacio abierto entre las mismas y las estructuras de comunicación que quedaba protegido por una membrana vegetal como alegoría de un discurso ecológico incipiente. Un proyecto dirigido a evocar una cierta cualidad onírica y sensorial en la comunidad turística, aunando mirada y cuerpo, representación y corporalidad.

La heterogeneidad de las implantaciones que formaban parte del conjunto turístico quedaba cerrada por la intervención de Christo y Jeanne-Claude en la zona de *Dulad*. El embalaje de un macizo rocoso mediante textiles y aire comprimido que, definitivamente, convertiría el conjunto de *Actif Au Maroc* en un producto turístico de carácter experiencial. Christo y Jeanne-Claude ya habían realizado intervenciones de envergadura y con repercusión en los medios, por lo que se pretendía utilizar su intervención con la vocación de atraer el interés general.

A modo de consideración final, cabe señalar que, al margen de la utilización de estrategias de *marketing* turístico para dotar de la necesaria viabilidad a la implantación, la naturaleza del producto turístico que se ofrecía en *Actif au Maroc* se adscribe a las premisas de una experiencia participativa del sujeto turístico donde se ponía en valor la percepción sensorial, la experiencia performática, en un entorno abierto a acontecimientos inesperados. El proyecto arquitectónico se elaboraba alineado a esa narrativa y atendiendo a una riqueza de escalas, desde aproximaciones más vinculadas al paisaje, hasta el diseño de espacios acotados como las unidades de habitación. Entre esas escalas dispares, se establecen nexos de relación que bien podrían pautar las reglas de colonización del territorio, como definir ámbitos más focalizados en el mismo, llámense hitos. De esta manera, la misma heterogeneidad que caracteriza la naturaleza de la arquitectura radical se hace presente en la propuesta de *Actif au Maroc*, transversalidad de disciplinas anidadas en el desarrollo de un espacio turístico complejo y vinculado a la experiencia íntima y colectiva de la comunidad turística.

Conclusiones

Esta investigación ha comenzado revisando las premisas teóricas que definieron las arquitecturas radicales de carácter turístico, evidenciando en su momento una oportunidad para responder a las demandas de ciertas teorías coetáneas que veían en lo lúdico y el ocio, por tanto, en el ámbito turístico, un campo idóneo para definir maneras de habitar de cariz utópico. El corpus teórico subyacente situó al sujeto en el centro de la escena arquitectónica y tomó su cuerpo como eslabón central en la cadena de arquitectura. Así, el espacio de uso auspiciado por la Modernidad se tornó en espacio de cambio con la llegada de la Postmodernidad.

Este discurso inicial que asumía la condición existencialista inaugurada a comienzos del siglo XX, vino a incorporar a lo largo del siglo las diversas conquistas sociales del proceso de individuación. Los diferentes *yoes* vendrían a definir los nuevos perfiles del turista, sumando una mayor complejidad al proyecto de arquitectura turística. Hoy, el proyecto de arquitectura turística es un producto poliédrico que alienta un consumo diverso. Hay propuestas que llegan a incorporar toda una ficción virtual para satisfacer a las diferentes identidades digitales que encarnan los turistas. Así mismo, la perspectiva

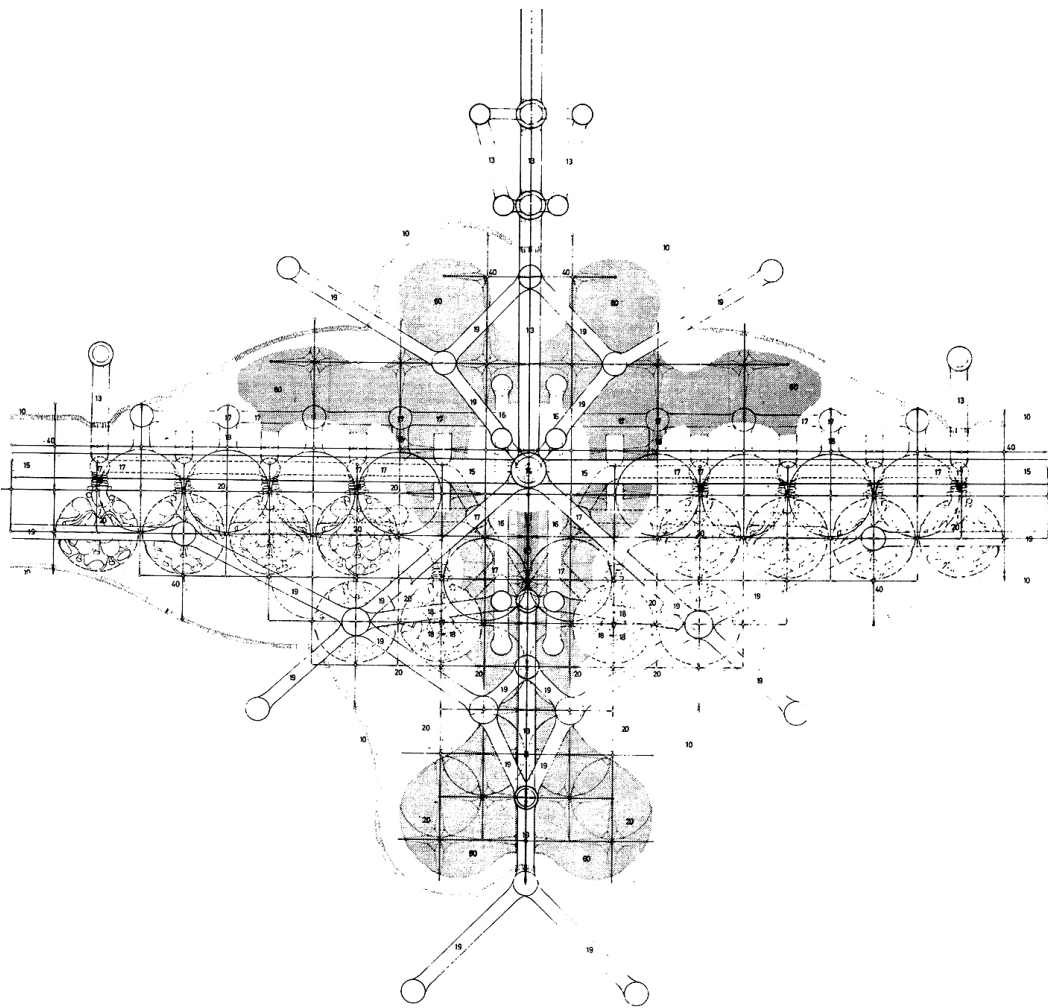


Fig. 10.
Plano del sistema de la
unidad base. Domenig-
Huth., Floraskin, 1972.

humana o especista da paso a una cualidad postnatural que reclama una ecología de mayor equidistancia o sensibilidad con las demás especies. Estas y otras atenciones proyectuales resultan innegociables en el proyecto de arquitectura turística contemporánea.

El sujeto activo que habitó las arquitecturas radicales de la Postmodernidad ha adquirido valor en la contemporaneidad del ámbito turístico, reubicando su posición como agente central del proyecto arquitectónico. La renovada y revisada vinculación con la naturaleza, con lo sensorial o con la colectividad, se convierte mediante estrategias lúdicas en nuevos paradigmas de la experiencia turística. Cabe señalar que la naturaleza que hoy se percibe y reinterpreta como paradigma de 'lo auténtico', o los aspectos vinculados a la sensorialidad -desde el gusto por las ofertas culinarias o el oído en las musicales-, resultan estímulos últimos para el desarrollo y diseño de acontecimientos en los cuales la espacialidad turística puede participar activamente. La demanda por parte del consumidor final define de manera más activa la naturaleza de su ocio, y también implica la caducidad del modelo de sujeto turístico pasivo.

Ante esta realidad, urge revisar ciertas pautas que confinan el proyecto del espacio turístico y que continúan muy vinculadas a planteamientos donde prima una narrativa de lo visual. Así, la recuperación de propuestas en el campo de la arquitectura turística no desarrolladas íntegramente en el pasado, como *Actif au Maroc*, pero apuntadas como solución a problemáticas ya intuidas con anterioridad, nos permite identificar en el proyecto arquitectónico líneas de conexión en el tiempo entre acontecimientos, hipótesis, afirmaciones teóricas o derivas de conductas sociales que pueden servir de pauta para el diseño de nuevas propuestas.

El proyecto *Actif Au Maroc* conserva su vigencia como experiencia artística integral, donde la participación lúdica o activa del sujeto implicó la definición de un espacio con vocación de generar instantes y encauzar actividades de carácter performático. *Actif Au Maroc* alentó la concreción multiescalar de un ámbito turístico donde la dimensión corporal del individuo adquiriría preponderancia frente a la mirada. Frente al sujeto pasivo excluido de la acción, consumidor de altas dosis de ocio programado, *Actif Au Maroc* priorizó el sujeto activo que interactúa con una arquitectura proyectada desde una fuerte componente mediadora.

Turismo / Espacio turístico / Performático / Arquitectura radical / Ocio

BIBLIOGRAFÍA:

- Branzi, A. "La arquitectura soy yo". *Arquitectura radical*. 16-25. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura. (2003).
- Candilis, G. "Vers une architecture du loisir". *L'Architecture d'aujourd'hui*. Vol.nº15 (1967, abril-mayo).
- Grub, H. *Actif au Maroc*. *Architektur Aktuell*. Marzo. (1972), 25-28.
- Jarauta, F. "Arquitectura radical". *Arquitectura radical*, 11-15. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura. (2003).
- Jiménez, P. "El goce (la jouissance) en el espacio. Fundamentos lefebvrianos para una arquitectura del goce". *Actas Congreso Iberoamericano redfundamentos*. Volumen (1) (2017), 807-816.
- Kistler, R. y Díaz, J. Las vanguardias de los sesenta y la experiencia turística. *La gran experiencia: La comuna de Otto Muehl en La Gomera*. Valencia: Editorial Concreta. (2018), 9-36.
- Koska, E y Schult, H. *Actif au Maroc*. Munich: Maghreb Consultin Baubetreuung. (1973).
- Lefebvre, H. Stanek, L. (ed.). *Towards an architecture of enjoyment*. Minneapolis: University of Minnesota Press. (2014). (manuscrito original, 1973).
- Luengo, M. "La arquitectura radical. Cinco puntos para una redescipción teórica" (Tesis doctoral. Madrid: Universidad Europea. 2015). <http://hdl.handle.net/11268/4755>
- Maigayrou, F. "Radicalismos europeos". *Arquitectura radical*. 287-288 Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura. (2003).
- Mansilla, J.A. y Yanes, S. Reseña de "Hacia una arquitectura del placer" de Henri Lefebvre. *Periferia* 24(1). (2019) 214-219. <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.680>
- Maubant, J.L. "De una utopía, la otra". *Arquitectura radical*, 289-290. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Consejería de Cultura. (2003).
- Martínez, I. Henry Lefebvre, en busca del espacio del placer. *Hacia una arquitectura del placer*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. (2018) 13-57.